

Perros mayores, alimentación especial

La Federación de la Industria Europea de Alimentación para Animales ha publicado, recientemente, un nuevo documento en el que explica las necesidades nutricionales de los perros más mayores. El objetivo es que estas directrices sirvan de guía para industria de alimentación y los propietarios.

Si bien es cierto que hay grandes diferencias según las razas, tanto en el momento en que se considera que un perro es ya mayor, como con las enfermedades que puede padecer, podemos encontrar una serie de enfermedades comunes a todos relacionadas con la edad. Así, encontraríamos los problemas relacionados con las funciones cognitivas, el comportamiento, la piel, el tracto digestivo, el sistema cardiovascular, las vías respiratorias, las enfermedades degenerativas de las articulaciones y el esqueleto, las enfermedades urinarias y endocrinas.

Todas estas enfermedades son relevantes para la alimentación, pues suponen unos determinados requisitos de energía y nutrientes. Un claro ejemplo son las enfermedades degenerativas de las articulaciones que provocan una menor actividad del perro y, por tanto, una menor necesidad de aporte calórico.

Tracto digestivo y metabolismo energético

Uno de los cambios principales que puede vivir el animal está relacionado con el sistema digestivo, especialmente la pérdida de dientes y la enfermedad de las encías. Ambas, pueden provocar la dificultad de ingesta de alimentos. Por otra parte, el animal también puede perder, incluso por completo, el sentido del gusto y/o el olfato. En este caso, se recomienda que ingieran alimentos más apetecibles para, de esta manera, garantizar una ingesta adecuada de energía y nutrientes, tomando especial importancia la textura.

Destacan en la guía que la disminución general a menudo asumiendo en la capacidad digestiva, como se aprecia en los gatos, no parece ocurrir en los canes. La composición de la microbiota intestinal en los perros más viejos tiene una tendencia a la reducción de los recuentos de *Lactobacilli* y una mayor incidencia de *Clostridia* en comparación con los animales más jóvenes. Sin embargo, señalan que las implicaciones de estos cambios y el impacto del envejecimiento en la diversidad microbiana requieren una mayor investigación.

Especial importancia tienen también las limitaciones funcionales de varios sistemas orgánicos, la actividad física reducida, la mayor o la menor grasa corporal, la menor masa corporal magra y los cambios endocrinos. De hecho, el incremento de edad se asocia con una necesidad de energía reducida, pero también puede ser mayor debido a disfunciones hormonales o en algunos cánceres. Además, se puede esperar que los límites de energía restrictivos de por vida tengan un efecto positivo en la vida, así como en los cambios metabólicos relacionados con la edad y en los problemas de salud. En un estudio en Labrador retrievers, los resultados indicaron que el 25% de res-

tricción en la ingesta de alimentos aumentó la duración media de la vida y retrasó la aparición de los signos de la enfermedad crónica. De esta manera, más que nunca es importante ser consciente de ajustar los límites diarios de alimentación para mantener una condición corporal óptima.

Recomendaciones

Llegados a este punto, pese a que no existen datos experimentales que tengan que ver con la energía o los requisitos nutricionales para perros mayores, FEDIAF hace una serie de recomendaciones en cuanto a energía, proteínas, grasas, fibras, minerales, elementos traza, vitaminas, cantidad, horario, y agua.

• **Energía.** Tiene que ajustarse para mantener una condición corporal óptima, y el incremento o reducción tienen que definirse en función de los puntajes de la condición corporal. La Asociación Mundial de Veterinarios de Pequeños Animales proporciona ayudas prácticas para la evaluación nutricional, que incluye un formulario de historia de la dieta, tablas de puntuación de la condición corporal y recomendaciones de energía para perros y gatos.

Los perros mayores corren el riesgo de tener sobrepeso y ser obesos con todos los problemas de salud relacionados. Los cambios en la actividad pueden afectar a los requisitos de energía. La ingesta moderada de energía y la condición corporal óptima a una edad más temprana se asocia con una mejor salud y una menor prevalencia y gravedad de los trastornos metabólicos en la vejez.

• **Proteína.** Tiene que corresponder a las recomendaciones para perros adultos para el metabolismo de mantenimiento y debe minimizar la pérdida de masa corporal magra. Cuando la ingesta de alimentos es menor en perros mayores, las dietas deben contener una mayor concentración de proteínas para satisfacer sus necesidades y retrasar la pérdida de masa corporal magra relacionada con la edad, excepto cuando enfermedades específicas (en etapas avanzadas) requieren ajustes cuantitativos o cualitativos del suministro de proteína. La proteína debe suministrar niveles suficientes de aminoácidos esenciales.

• **Grasa.** El ácido linoleico, el ácido graso n-6 dominante, es esencial para los perros. Existe una creciente evidencia de que los ácidos grasos n-3 tienen una función importante para los perros. El ácido docosahexaenoico tiene un papel específico para las membranas neuronales, el desarrollo neurológico y la agudeza visual; es más probable que sea esencial que el ácido eicosapentanoico. Se ha demostrado que los ácidos grasos n-3 y los ácidos grasos n-6 afectan a los perfiles de ácidos grasos en plasma de los perros, las reacciones inmunológicas y el comportamiento. Sin embargo, hasta ahora, no hay recomendaciones específicas disponibles para los perros mayores, y al menos se deben garantizar los requisitos mínimos de mantenimiento definidos por FEDIAF.

• **Fibra.** Tienen que contener suficiente fibra cruda para asegurar una motilidad intestinal adecuada. Tanto las fibras fermentables como las no fermentables tienen efectos positivos

Si bien hay grandes diferencias según las razas, encontramos enfermedades comunes a todos los perros relacionadas con la edad

sobre la salud intestinal, incluida la provisión de sustratos a la microbiota intestinal.

● **Minerales.** Los datos específicos para perros mayores no están disponibles según la FEDIAF. Por lo tanto, el suministro de minerales no debe exceder las recomendaciones para adultos. Se deben mantener las tolerancias de calcio y fósforo y una relación Ca / P adecuada. Las sales minerales utilizadas deben ser fácilmente solubles de modo que se absorban cantidades suficientes.

● **Elementos traza.** En el caso del suministro de elementos traza, se debe prestar especial atención al zinc por su esencialidad para muchos sistemas biológicos, incluida la función inmune; el selenio para la integridad muscular y su papel en la defensa antioxidante, y el yodo para la función tiroidea. La ingesta de zinc se puede ajustar a niveles más altos dentro del marco recomendado. Se recomienda la ingesta de cobre normal.

● **Vitaminas.** El suministro de vitaminas debe seguir las recomendaciones para el metabolismo de mantenimiento. El

suministro puede aumentar cuando se espera una menor absorción y / o mayores pérdidas. Un suministro suficiente de vitamina E es importante para la prevención del daño celular causado por metabolitos oxidativos. Sustancias antioxidantes adicionales podrían ser de apoyo para prevenir las disfunciones cognitivas y el sistema inmune, pero actualmente no hay suficiente conocimiento de las relaciones dosis-respuesta.

● **Cantidad y horario.** La ración diaria debe administrarse en 2-3 porciones a tiempos fijos de alimentación. Verter agua tibia sobre alimentos secos puede mejorar la aceptación de algunos perros.

● **Agua.** El agua dulce debe estar constantemente disponible. 🐾

Fuente: FEDIAF Scientific Advisory Board Statement Nutrition of senior dogs. FEDIAF. November 2017.

La alimentación debe minimizar la pérdida de masa corporal magra

